

# **UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES CONTEMPORÁNEAS. EL CASO DE ESPAÑA**

POR

**M.<sup>a</sup> ISABEL BODEGA FERNÁNDEZ**

Y

**JUAN ANTONIO CEBRIÁN DE MIGUEL**

## *Introducción*

En esta introducción y en los cuatro siguientes apartados de este trabajo nos planteamos cuáles son los principales condicionantes, en general, de los movimientos migratorios contemporáneos.<sup>1</sup> Para ello nos basamos en una interpretación económico-históricista de las causas de las migraciones a corto, medio y largo plazo. También analizamos los principales factores emigratorios e inmigratorios. Otro aspecto que abordamos, de modo todavía introductorio, es la repercusión de las migraciones en el

---

<sup>1</sup> En este trabajo se publican resultados del proyecto de investigación «Presente y futuro de las comunidades marroquíes de las áreas metropolitanas españolas. Aumento o disminución de sus efectivos, evolución socioeconómica, rechazo, asimilación o pluralismo», financiado por la CICYT (SEC95-0153).

Belén Olleros Izard, Jefe de Sección de Giro Internacional, nos facilitó cuantos datos necesitamos sobre giros postales de España a Marruecos. En la elaboración de las figuras de este artículo contamos con la ayuda de Jesús Monge y de Juan Antonio García Fernández. María Soledad Díaz Páramo colaboró en la impresión y mecanografiado del manuscrito.

---

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

mercado laboral de los países de llegada. Del sexto apartado en adelante nos interesamos por la evaluación de las remesas marroquíes, lo que nos obliga a enmarcar el problema, describiendo las migraciones europeas a partir de la última posguerra mundial, la inmigración en España en los años 80 y 90, y la regularización de inmigrantes de 1991. El artículo termina, después del análisis de los giros postales de España a Marruecos en 1992-95, con un apartado dedicado a las políticas migratorias recientes de nuestro país.

La explicación clásica de las migraciones como flujos de compensación de desequilibrios sociales, en el sentido más amplio de este fenómeno, y más específicamente de desequilibrios económicos y demográficos, sigue siendo válida en la actualidad, aunque el optimismo radical de los economistas clásicos no sea compartido por todos. Todo desequilibrio produce un flujo de signo contrario, pero no siempre ese flujo restablece el equilibrio original.

Las migraciones internacionales, en la mayoría de los casos, una vez desencadenadas, actúan como amplificadores de las diferencias existentes entre las regiones de partida y de llegada. Las regiones exportadoras de trabajo pierden así sus individuos más dinámicos. A cambio, el dinero que reciben, cuando así sucede, suele gastarse en bienes de consumo, a veces, incluso producidos fuera del país. La emigración, en los casos más desesperados, descapitaliza los países de origen y provoca procesos inflacionarios en sus ya deterioradas economías. En épocas de expansión económica, los inmigrantes pueden ocupar los puestos de trabajo que los naturales no quieren cubrir, mientras que en épocas de recesión, pueden llegar a competir por los mismos puestos de trabajo.

A pesar de las evidentes ventajas a nivel macroeconómico para la sociedad receptora de inmigrantes, que dispone así de una mano de obra más flexible y barata, a nivel microeconómico los trabajadores autóctonos de la escala inferior resultan afectados por la competencia, directa, social y económica, que los inmigrantes representan.

Las migraciones han supuesto una constante en el espacio y el tiempo de muchos pueblos, estimándose la emigración mundial potencial, a medio plazo, hacia países más desarrollados, en 80-100 millones de personas, incluidos 15 millones de refugiados y peticionarios de asilo y 30 millones de inmigrantes ilegales.

## UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...

---

### *Los factores migratorios*

Desde un punto de vista general, podemos agrupar los factores de movilidad espacial de las personas en los siguientes tipos. a) demográficos, b) espaciales, c) económicos, d) étnico-culturales, e) políticos, f) bélicos.

Por lo general, no existe ningún caso de migración que pueda ser explicado por factores de un único tipo. El orden de esta relación de factores tipo es significativo y de complejidad creciente, comenzándose por los componentes básicos del fenómeno migratorio: población y recursos. Aunque resulta imposible —impensable también— establecer qué valores de presión demográfica, de densidad de población, desencadenarán una corriente migratoria de una magnitud determinada, sí tiene sentido, en cambio, no perder de vista la evolución demográfica de los distintos grupos de población de un área, registrando cuáles son sus respectivas posiciones en el espacio geográfico.

a) En igualdad de condiciones, el grupo que más crece reclamará más espacio, lo que se manifestará en desplazamientos horizontales de parte de sus miembros. Si además, en una zona, existen grupos cada vez más reducidos, la componente expansiva de los colectivos que crecen se combinará con la fuerza atractiva de los que menguan.

b) A su vez, el factor espacio —o espacio y recursos— se comporta de manera predecible. Baste citar tres fenómenos simples: la amortiguación por la distancia de interacciones entre enclaves; la complementariedad entre centro y periferia de un ámbito, y los flujos que genera; la segregación espacial de la población.

c) Los factores económicos resultan ya más complicados, requiriéndose varios párrafos para esbozar sus rasgos sobresalientes. Así lo haremos más adelante, siguiendo una sugerente exposición de Fielding (1993).

d) Mientras, los factores étnico-culturales sintetizan un conjunto enorme de pautas de comportamiento migratorio individual y colectivo.

e) Los factores políticos reflejan todavía un grado superior de complejidad, aunque esta opinión sea discutible, y discutida, pues existen procedimientos políticos que resultan fácilmente analizables, porque responden a principios elementales de dominio.

f) Los factores de tipo bélico, claramente relacionados con los de

---

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

tipo político, generan una emigración específica: la de los refugiados y asilados.

A la vista de los párrafos anteriores, se puede concluir que el arco de factores de las migraciones humanas alcanza su mayor complejidad —que resulta también su clave— en el grupo de factores económicos y étnico-culturales.

Si nos referimos a los dos polos de cada flujo migratorio, distinguiremos factores de emigración en uno de ellos, y factores de inmigración en el otro. En la actualidad, en el ámbito europeo —especialmente en el caso de las migraciones a través del Mediterráneo— los factores de la emigración predominan sobre los de la inmigración. Dicho de otra manera, más que la necesidad de mano de obra extranjera en los países desarrollados —que sigue existiendo—, lo que realmente configura los flujos migratorios de esta zona son los importantes desequilibrios demográficos, socioeconómicos y político-religiosos de los países emisores. Estos desequilibrios impulsan a gran número de meridionales a dirigirse hacia el *norte*, huyendo de la miseria, decididos a tomar parte en el intercambio de bienes económicos de las sociedades desarrolladas.

### *Grandes disparidades económicas*

Si examinamos los cambios ocurridos en la distribución del PNB mundial desde 1960 a 1990, tenemos que los países que concentran el 20 % más rico de la población mundial aumentaron su participación en el PNB internacional de 70'2 % a 82'7 %. Por el contrario, en los países en donde vive el 20 % más pobre de la población mundial, la participación se redujo del 2'3 % al 1'4 %.

Las diferencias absolutas de ingresos resultan todavía más significativas. Esta diferencia entre los países en donde vive el 20 % más pobre de la población mundial y los países en donde vive el 20 % más rico, ha pasado de 1.864 dólares en 1960 a 15.149 dólares en 1990. A su vez, entre 1960 y 1990, los países con el 20 % más rico de la población mundial crecieron a un ritmo 2'7 veces superior al del 20 % más pobre.

La desigualdad en el acceso a los mercados de bienes y servicios y de capital es también manifiesta. En algunas regiones las desigualdades llegan a extremos muy graves. África subsahariana y el sur de Asia, que

## UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...

---

aumentaron su población un 5 % entre 1960 y 1990, y que vieron disminuir su participación en el PNB internacional en un 20 %, presenciaron una reducción de su participación en el comercio internacional en más de un 50 %.

El *norte*, que posee el 23 % de la población mundial, consume el 70 % de la energía, el 75 % de los metales, el 85 % de la madera y el 60 % de los alimentos. Mientras, el *sur*, con el 77 % de la población mundial, sólo consume el 30 % de la energía, el 25 % de los metales, el 15 % de la madera y, lo que es más grave, el 40 % de los alimentos. Además, el *sur* ha multiplicado su deuda externa por 13 en los últimos 20 años. Ha pasado de 100.000 millones de dólares en 1970 a 650.000 millones en 1980, y a 1.350.000 millones de dólares en 1990, concentrándose el 57 % de esta deuda, según el Banco Mundial, en 20 países, encabezados por Brasil, Méjico, India y Egipto. África subsahariana, con 150.000 millones de deuda (lo que equivale al 100 % de su PNB), e Iberoamérica, con 426.000 millones de deuda (que equivalen al 50 % de su PNB), son los ámbitos más desfavorecidos.

Los efectos de tales diferencias son terriblemente negativos para las poblaciones de estos países, generando niveles de vida infrahumanos y creando un enorme potencial para la emigración. A su vez, miles de personas capacitadas (ingenieros, médicos, científicos, técnicos) han de marcharse a otros países más ricos, donde pueden emplear mejor sus cualificaciones y estar mejor remunerados. Esta emigración supone, para los países industrializados, el beneficio de una fuerza laboral capacitada, cuyos costos en preparación corrieron, en su mayor parte, a cargo de los países de origen. En los países emisores, la pérdida de personas cualificadas repercute en la reducción de la capacidad de entrenar nuevas generaciones de profesionales, viéndose éstos en la necesidad de importar tecnología extranjera, mucho más costosa.

### *Influencia de la coyuntura y estructura económicas en las migraciones*

En función de la escala temporal, tenemos que distinguir tres tipos de procesos económicos: las alteraciones coyunturales (cambios a corto plazo), las reestructuraciones económicas (cambios a medio plazo), y los mecanismos estructurales, casi inalterables, de una situación económica dada.

---

MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN

---

*En el ámbito coyuntural* hay muchas magnitudes económicas que fluctúan junto con las probabilidades de beneficio empresarial: por ejemplo, el paro, el número de puestos de trabajo vacantes, las viviendas en construcción y el déficit de alojamientos disponibles para las rentas más bajas. Para muchos analistas, *las fluctuaciones de la cantidad de negocio en las sociedades desarrolladas de Europa* (Alemania, Francia, Benelux, Suiza y Reino Unido) son las responsables de las corrientes inmigratorias y emigratorias que las afectan (Fielding, 1993).

Ahora bien, dentro de cada ciclo económico podemos distinguir cuatro momentos característicos:

— La fase de expansión, en la que la inmigración crecerá a ritmo muy rápido; en ese momento los precios de viviendas subirán, y bajarán las tasas de paro;

— la fase de culminación, en la que seguirá entrando un buen número de inmigrantes trabajadores, mientras los precios de viviendas no podrán ser más altos ni las tasas de paro más bajas;

— la fase de recesión, en la que la inmigración y los precios de la vivienda disminuirán progresivamente y subirán las tasas de paro;

— la fase de depresión, en la que se congelará la inmigración de trabajadores. En ese momento los precios de viviendas estarán por los suelos y las tasas de paro por las nubes.

En los momentos de expansión económica la mano de obra autóctona resulta insuficiente y, además, es cara y difícil de controlar. En ese momento los empresarios reclaman la entrada de trabajadores extranjeros, que son contratados eventualmente. Cuando la recesión hace acto de presencia los contratos de los inmigrantes no se renuevan, forzándoles a volver a su país de origen. Las migraciones internacionales de mano de obra proporcionan los trabajadores necesarios en los países ricos, en los momentos de euforia económica. En cambio, estos trabajadores, en cuanto se atisba una deceleración del ritmo de crecimiento económico en el país acomodado, son reenviados habitualmente a sus países de origen. Un claro ejemplo lo constituye la devolución de extranjeros trabajadores en Alemania, en las recesiones de 1967 y 1974/75.

*A medio plazo*, la reestructuración económica más influyente en los fenómenos migratorios es *el cambio de organización de la actividad*

---

*UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

*productiva*. De acuerdo con Fielding (1993), desde la década de los cincuenta hasta la actualidad, se han sucedido tres esquemas básicos de organización de la producción, tres tipos de división espacial del trabajo.

La primera estructura organizativa, que predomina desde la posguerra mundial hasta el final de los 50, es la especialización sectorial regional. En tales circunstancias, cada región se especializa en la producción de artículos para la que se encuentra especialmente dotada, por su localización y por sus recursos naturales y humanos. Este tipo de organización lleva consigo que, si la demanda de bienes producidos por unas regiones aumenta (por ejemplo, los coches, en las décadas de los 50 y 60), y la de los producidos por otras regiones disminuye (por ejemplo, carbón y acero, buques, textiles y alimentos), las primeras atraerán trabajadores procedentes de las segundas.

Este razonamiento se puede trasladar a la escala internacional, hablándose entonces de especialización sectorial nacional. Ello explicaría las migraciones en la inmediata posguerra mundial de los países rurales y agrarios de la periferia de Europa (Irlanda, Portugal, España, Italia, Yugoslavia y Grecia) a los países urbanos e industriales de la Europa noroccidental, por ser la elasticidad de la demanda de productos manufacturados muy superior a la de los alimentos y otros productos agrícolas de la periferia.

En la década de los 60 comienza a apreciarse atisbos de una nueva división internacional del trabajo, aunque se mantenga la especialización sectorial. En esos años se observa una tendencia a la separación de las diferentes unidades funcionales de las empresas multinacionales: la dirección de la empresa gravita en torno a alguna metrópolis europea (Londres, París, etc.); la investigación y el desarrollo tienden a localizarse en las regiones de más alta calidad de vida, lejos de las metrópolis, pero dentro todavía de los países desarrollados; las factorías, finalmente, tienden a situarse en países pobres, con mano de obra y suelo abundantes y baratos.

Este cambio organizativo ha alterado considerablemente la naturaleza de los flujos migratorios laborales, especialmente a escala nacional. Ello ha sido debido a la pérdida de puestos de trabajo fabril que han experimentado las zonas metropolitanas en los años 60 y 70. A cambio, muchas de las regiones que perdieron población en los 50 y primeros 60 han terminado la década de los 70 con saldos migratorios positivos.

---

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

Pero ambos tipos de organización, especialización sectorial y escisión funcional, son estrictamente fordistas, lo que significa que se trata de estructuras dedicadas a la producción masiva para el consumo en masa de artículos estandarizados. Ambos sistemas llevan consigo la migración de trabajadores manuales de la periferia hacia el núcleo el primero, y del núcleo a la periferia el segundo.

Desde mediados de los 70 asistimos a la aparición de formas postfordistas, denominadas de *especialización o acumulación flexible*. La característica más notable de las migraciones masivas en un marco postfordista es su total ausencia. Desde esta perspectiva, la migración en masa es el resultado de la producción en masa, del consumo, de la cultura y de la sociedad de masas. Si, pero sólo si se imponen los criterios de la acumulación flexible, las migraciones masivas desaparecerán, dejando solamente lugar a un número de cambios de domicilio mucho más reducido, con motivaciones más individualistas.

*A largo plazo*, el principal factor migratorio lo constituye *la persistente diferencia de nivel de vida* entre el primer y el tercer mundo, y entre las regiones europeas privilegiadas y las desfavorecidas.

Dada la divergencia regionalizada de oportunidades económicas en el planeta, se comprende que un número considerable de individuos, especialmente jóvenes adultos, abandonen las zonas de futuro más sombrío y se trasladen a los enclaves promisorios. Desde este punto de vista se reconoce a los países europeos como auténticas «regiones ascensor», es decir, como regiones en las que el contexto habitual de uno hace más fácil conseguir la promoción social, el salario seguro y creciente, los servicios sociales básicos y el acceso a instituciones docentes adecuadas para los hijos. Por lo tanto, si se acomete el desplazamiento horizontal (migración), es para lograr un ascenso social vertical en la región de destino. Además, en bastantes casos, el inmigrante aspira a poder volver a su país, manteniendo el status que ha logrado durante su residencia en la «región ascensor».

En Europa occidental existen regiones metropolitanas que todavía actúan como «regiones ascensor» para individuos de su periferia. A la vez, individuos procedentes de Europa oriental y de otros ámbitos continentales siguen emigrando al núcleo y, recientemente, también a la periferia sur (Italia y España) de Europa occidental.



---

*UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

Vamos a considerar ahora brevemente la repercusión de las migraciones masivas en el ritmo y condición de las reestructuraciones económicas de Europa.

Las corrientes migratorias incrementan la mano de obra disponible en el país de destino. Si la llegada de inmigrantes resuelve problemas de contratación de una economía floreciente, su repercusión es tremendamente positiva, provocando normalmente una reestructuración económica notable. Pero también puede ocurrir que la llegada de inmigrantes — por el abaratamiento consecuente de la mano de obra— dificulte el desarrollo de algunas tecnologías automatizadas de la producción. Es decir, la llegada de inmigrantes puede constituir un freno al desarrollo tecnológico de algunos países. ¿De qué depende que los resultados sean positivos o negativos? Muy probablemente, del contexto y de las características especiales de cada ciudad o región de inmigrantes.

Además, la inmigración altera la composición sociocultural y la capacitación profesional de la mano de obra. Por ello, la inmigración puede desencadenar la producción de nuevos artículos y servicios, en nuevos lugares, con nuevos métodos, dando lugar a la revitalización de áreas deprimidas previamente. Por otra parte, la alteración de la base social en los lugares de establecimiento de extranjeros puede frenar, o acelerar — dependiendo del tipo de grupo inmigratorio—, la inversión de capital en la zona.

En su libro *The Economic Consequences of Immigration* (1989), Simon afirma que no se puede estudiar el fenómeno de la migración mundial como si se tratase de un caso de comercio internacional. En el caso del intercambio de objetos (comercio) las modificaciones de precios resultantes benefician a los consumidores de ambos países. Pero en el de las migraciones, los cambios sólo benefician al que se desplaza. Después de un reajuste completo, las migraciones internacionales dejan los precios como estaban al principio; el comercio, en cambio, modifica la estructura de precios.

Además, Simon y Harrison (Simon, 1989) han estudiado la repercusión de la llegada de inmigrantes en el mercado laboral. Consideran el efecto creador de puestos de trabajo del consumo de los inmigrantes y analizan la congestión que éstos producen en las listas de espera en las agencias de empleo. En ambos casos, la repercusión de la llegada de

---

MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN

---

inmigrantes se desvía de la más aceptada popularmente. La llegada de inmigrantes, en USA, puede incluso mejorar el status de la población trabajadora.

### *Inmigración y mercado laboral*

A pesar de que en los países más desarrollados de la UE el mercado laboral tiende a la contracción, la llegada de inmigrantes se mantiene. ¿Cómo explicarlo? ¿Son los inmigrantes complementarios o sustitutivos de la población trabajadora activa? Por ahora, creemos honradamente que, a pesar de la crisis y del alto índice del paro, determinadas categorías de empleo sólo son cubiertas por extranjeros. La mejor prueba de ello es la presencia de una inmigración clandestina creciente y constante, las sucesivas regularizaciones en España, Francia e Italia y el alto número de solicitantes de asilo. Si se teme la entrada masiva de extranjeros, es porque se piensa que su presión sobre el mercado laboral podría implicar la reducción de los salarios reales. Pero la realidad es que los inmigrantes no suelen competir con los autóctonos, pues habitualmente ocupan segmentos residuales del mercado de trabajo, con remuneraciones bajas y condiciones laborales poco atractivas. En algunos casos, el trabajo de estos extranjeros sustituye la mano de obra nativa poco cualificada.

Además, la inmigración puede contribuir a incrementar el grado de capitalización de la economía, ya que los inmigrantes están dispuestos, normalmente, a trabajar mucho y a gastar poco. Su bajo nivel de vida en los países de partida constituye una fuerte presión a la baja de las condiciones de trabajo, salario y prestaciones sociales. Al mismo tiempo, dada su mayor movilidad geográfica y funcional —por ser sus lazos familiares, culturales y lingüísticos con el país de residencia prácticamente nulos, o, al menos, escasos—, contribuyen a flexibilizar el mercado de trabajo, no sólo en sus mecanismos retributivos, sino también en sus dimensiones espacial y organizativa.

Pero en las sociedades con elevado desempleo y con rigidez laboral, la llegada masiva de inmigrantes puede crear tensiones sociales y puede empujar a estas personas hacia la marginación y la delincuencia. Además, los inmigrantes, sin contribuir económicamente al sistema de la Seguridad Social, utilizan su infraestructura y demandan reiteradamente éste y otros servicios públicos.

---

*UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

En ausencia de la presión migratoria desde el exterior, en este momento, uno de los rasgos más preocupantes del mercado laboral europeo, es el notable desequilibrio económico y social entre países de la Unión Europea. En el año 1990 España era el país con un mayor índice de desempleo (17'6 %), seguido de Irlanda (16'7 %) e Italia (10'5 %). Además, en estos países, junto con Bélgica, era muy alarmante la persistencia del desempleo de larga duración (entre el 40 y el 60 % de los parados llevaban sin trabajo más de dos años), continuando esta tendencia en aumento. Los niveles salariales de renta también están muy desigualmente distribuidos entre los países de la Unión Europea. El salario bruto medio por hora de un trabajador manual de la industria manufacturera (que es la medida disponible que mejor se ofrece a la comparación) variaba entre 11 ecus en Dinamarca, 9 en Alemania, entre 8 y 5 en Holanda, Bélgica, Reino Unido, Irlanda, Francia, Italia y España, menos de 4 en Grecia y menos de 2 en Portugal. Si se tienen en cuenta los precios y los modelos de consumo en cada país, en una palabra, los niveles de vida, las diferencias entre países se atenúan. La distancia entre Dinamarca y Portugal con respecto al salario por hora, se reduce casi a la mitad cuando se considera su capacidad adquisitiva.

La presión migratoria mencionada anteriormente, es mayor en el flanco sur del Mediterráneo que en cualquier otro lugar de Europa. Según establecen diversas proyecciones demográficas hasta el año 2010, Turquía tendrá un 40 % más de habitantes que Alemania y la población total de los tres países del Magreb será casi el doble que la de Francia.

Pero el crecimiento demográfico y la escasez de bienes, servicios e infraestructuras en las naciones en desarrollo, así como las diferencias de renta entre países ricos y pobres sólo explican una parte de la verdad sobre los flujos migratorios futuros. La otra tiene que ver con el rápido envejecimiento y con la disminución de la natalidad en las sociedades desarrolladas.

Es precisamente en los presupuestos públicos de las diferentes naciones donde se dejarán sentir las repercusiones financieras del envejecimiento de la población. El aumento del número de ancianos forzará una subida de los gastos del Estado en pensiones y en servicios sanitarios. La configuración actual exige el mantenimiento de una relación favorable entre el número de personas que financian el sistema con sus impuestos y cotizaciones y la población dependiente. Si la evolución demográfica altera

---

**MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN**

---

esta relación, sólo cabe un aumento de las tasas impositivas hasta un nivel que reducirá de forma importante las rentas de los trabajadores o la reducción de las prestaciones garantizadas por el Estado.

### *Migraciones europeas recientes*

Todas las migraciones europeas contemporáneas han sido el resultado de la combinación de los factores citados anteriormente, tanto en los países de origen como en los de destino. En un primer momento, posterior a la Segunda Guerra Mundial, Europa necesitó ser reconstruida y hubo de valerse de la mano de obra extranjera para poder llevar a cabo esta reconstrucción. Más adelante, las secuelas de la descolonización arrastraron al Viejo Continente a cientos de miles de habitantes de las antiguas colonias en su afán de trasladarse a las metrópolis en donde se pagaba mejor su trabajo y donde existían más oportunidades para conseguir un nivel de vida mejor.

A partir de los años 60, el crecimiento económico europeo y las exigencias de reorganización del mercado laboral fueron también factores de demanda de mano de obra extranjera. Hasta 1973, coincidiendo con la primera crisis del petróleo, la mayoría de las naciones europeas occidentales desarrollaron políticas abiertas de inmigración debido a la falta de trabajadores para atender algunas producciones. En esa década se puso de manifiesto el crecimiento demográfico de los países de origen de los flujos migratorios, coincidente con el rápido envejecimiento y con la disminución de la natalidad en las sociedades desarrolladas, industrializadas, donde el auge demográfico era inferior al auge industrial. La disminución de la oferta de trabajadores jóvenes hizo difícil el reclutamiento de la mano de obra necesaria, lo que, unido a la falta de voluntad de los nativos para aceptar algunos trabajos considerados de categoría inferior por su baja remuneración o por las condiciones en que se desarrollaban, desencadenó una demanda importante de trabajadores extranjeros.

Otro rasgo muy importante de la migración hacia Europa es el flujo constante y creciente de solicitantes de refugio y asilo desde países de África, Latinoamérica, Oriente Próximo y, últimamente, de países del Este europeo. En muchos casos estos peticionarios son emigrantes económicos, ya que la imposibilidad de solicitar un permiso de trabajo induce a muchos a abusar del derecho de asilo.

## UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...

---

No podemos dejar de citar en este apartado lo que ha supuesto a la antigua República Federal Alemana la llegada de centenares de miles de personas de ascendencia alemana desde la ex República Democrática y desde otros países del Este de Europa, desde el desmoronamiento de sus respectivos regímenes políticos.

Como consecuencia de todo esto, trece millones de trabajadores extranjeros viven en situación regular en países pertenecientes a la Unión Europea. Alemania, Francia y el Reino Unido tienen los mayores números absolutos. En lo que concierne al porcentaje de éstos sobre el total de la población, Luxemburgo se situaría a la cabeza, con el 18'1 %, seguido por Alemania con el 2'9 %, Francia con el 2'1 %, Bélgica con el 2 %, Reino Unido con el 1'4 % y Países Bajos con el 1'2 %.

### *La inmigración en España*

No vamos a describir en este apartado cómo España, que ha sido tradicionalmente un país de emigrantes —de hecho, la cifra de españoles actualmente en el extranjero más que duplica la cifra de extranjeros en España—, se ha transformado en un país de inmigración desde mediados de los años 70. Sí queremos resaltar que el flujo de trabajadores hacia España es consecuencia de una importante presión demográfica y laboral ejercida desde países del Magreb, Latinoamérica, Portugal, África Central y países del Este, todos ellos con economías precarias, desempleo y subempleo masivo y escasas perspectivas de futuro. Para estos países, España representa una economía en expansión, con un amplio segmento de economía sumergida y algunos «vacíos» en su oferta de trabajo que los extranjeros pueden ocupar con facilidad. El auge de España como país de inmigración también es debido al cierre europeo de fronteras, por la crisis económica iniciada en 1973, cuando Alemania, Francia, Inglaterra, Suiza o los Países Bajos, deciden vetar la contratación de trabajadores que no pertenezcan a la U.E. A partir de este momento, España comienza a recibir inmigrantes magrebíes, sobre todo marroquíes, portugueses y centroafricanos. En los casos de Marruecos y Portugal, la proximidad geográfica favorece la entrada de estos inmigrantes.

Paralelamente, en Estados Unidos, se impone una política migratoria restrictiva que inclina decisivamente a latinoamericanos y filipinos a establecerse en nuestro país, teniendo que contar, en muchos casos, con

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

redes organizadas para poder emprender el viaje y llegar a instalarse en España. También es importante resaltar el éxodo de argentinos, chilenos, uruguayos y guineanos por problemas políticos y económicos derivados del establecimiento de las dictaduras en sus respectivos países. A las primeras oleadas de estos refugiados políticos, se añadieron después flujos aún mayores de personas de clase media, incluso profesionales, que querían dejar atrás el deterioro acelerado de las condiciones de vida en sus países de procedencia.

No se puede indicar con certeza la cifra total de extranjeros en España; mucho menos, la de la población activa inmigrante. A la disparidad entre las cifras aportadas por las diferentes fuentes, hay que añadir el desconocimiento del número de extranjeros en situación ilegal o irregular. Según datos del Ministerio del Interior, el número de extranjeros residentes de España ha evolucionado desde 1980 como se indica en el cuadro I.

CUADRO I  
RESIDENTES EXTRANJEROS EN ESPAÑA

<i>Año</i>	<i>N.º extranjeros</i>
1980	183.422
1981	198.042
1982	200.911
1983	210.350
1984	226.470
1985	241.971
1986	293.208
1987	334.935
1988	360.032
1989	398.147
1990	407.647
1991	360.655
1992	393.100
1993	430.422

FUENTE: *Anuario Estadísticos 1994. I.N.E.*

*UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

En cuanto a las nacionalidades más representativas en España (ver figura 1), hemos de destacar los países señalados en el cuadro II.

CUADRO II  
PROCEDENCIA DE LOS RESIDENTES

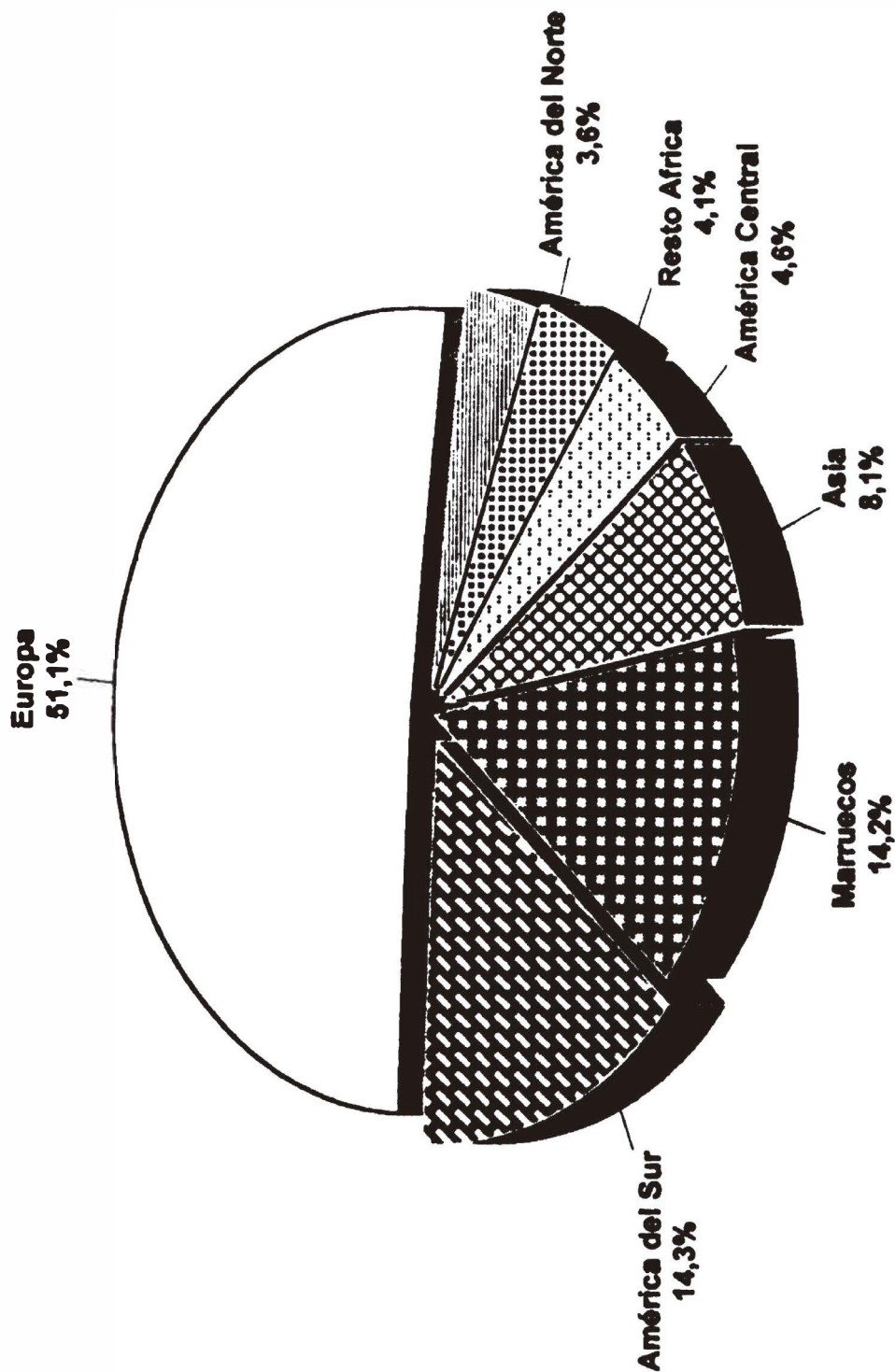
<i>Países</i>	<i>N.º personas</i>	<i>% total</i>
1 Marruecos	61.303	14'24
2 Reino Unido	58.168	13'51
3 Alemania	34.121	7'92
4 Portugal	32.332	7'51
5 Francia	25.518	5'92
6 Argentina	21.621	5'02
7 Italia	15.888	3'69
8 Estados Unidos	14.330	3'33
9 Países Bajos	11.118	2'58
10 Perú	9.988	2'32
11 República Dominicana	9.228	2'14
12 Filipinas	8.373	2'01
13 China	7.750	1'80
14 Bélgica	7.646	1'77
15 Venezuela	7.033	1'63
Resto Mundo	106.005	24'57

FUENTE: *Anuario Estadístico 1994, I.N.E.*

Pero estas cifras no reflejan la totalidad de residentes extranjeros, por excluirse los menores de edad dependientes, los estudiantes con *cédulas de inscripción*, los refugiados y asilados, los ciudadanos con *tarjeta de estadística*, etc. Por ello, hay que tener en cuenta las «estimaciones» que hacen algunos colectivos, como IOE, en base al análisis de los expedientes de regularización: 128.128 en 1991, que, para resolver una cifra más real de los extranjeros en nuestro país, habría que añadir a las citadas en los censos.

¿Qué tipo de colectivos de extranjeros están viviendo en nuestro país y dónde se ubican? (ver figura 2).

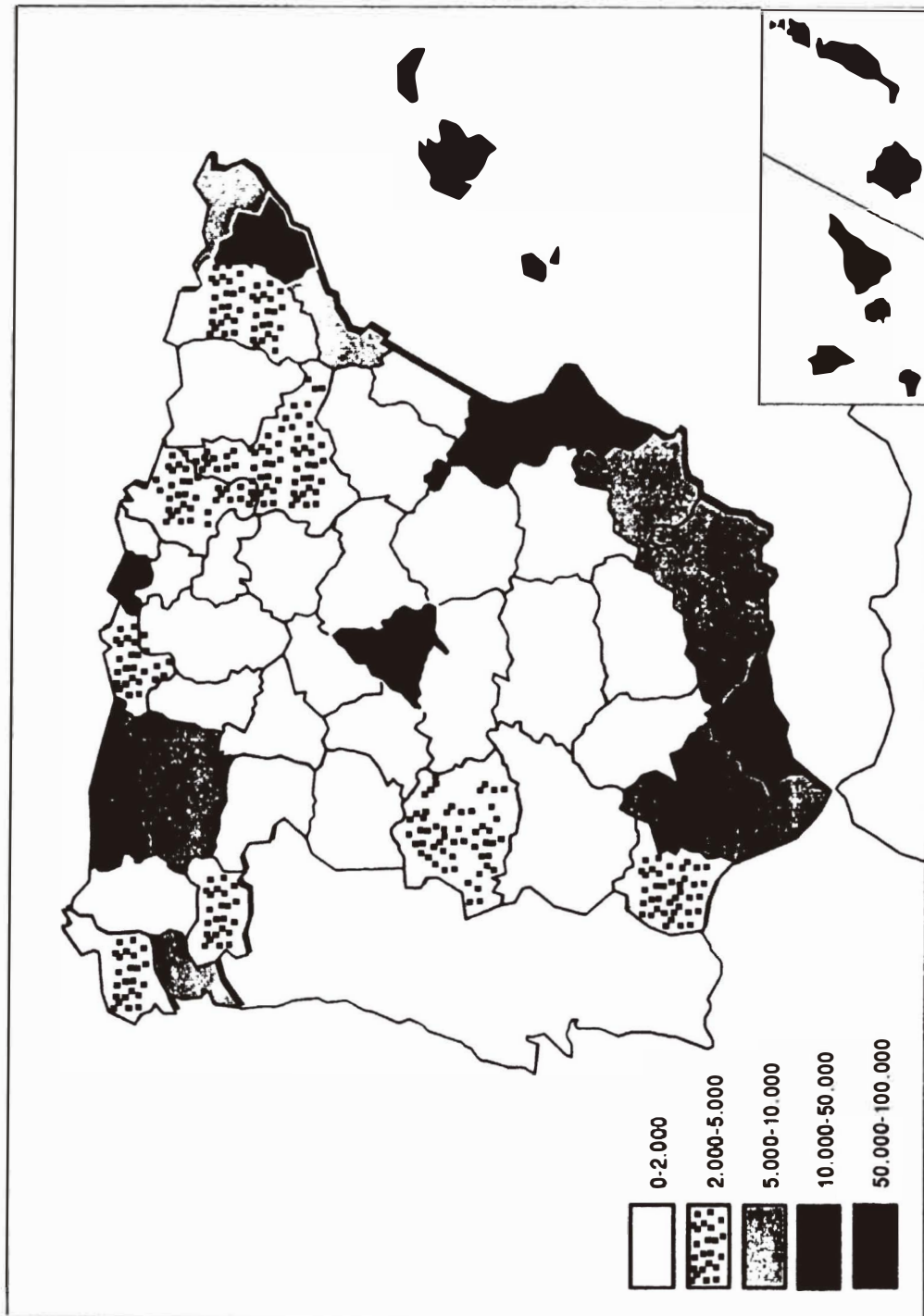
FIGURA 1.—Extranjeros en España según procedencia



FUENTE: Ministerio del Interior. Elaboración propia



FIGURA 2.—Extranjeros en España según provincia de residencia en 1993



FUENTE: *Ministerio del Interior*. Elaboración propia

---

MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN

---

1) *Pensionistas e inactivos voluntarios*, sobre todo europeos, provenientes del Reino Unido, Centro y Norte de Europa; otros de Estados Unidos y de los Países Árabes más ricos. Suelen elegir como lugar de residencia las costas mediterráneas (Sur y Levante), Islas Baleares y Canarias, a donde llegan en busca del descanso y del buen clima.

2) *Asilados políticos y refugiados*. Son pequeños colectivos (el Estado español opone una cierta resistencia a conceder este tipo de visados) que provienen de África (Guinea Ecuatorial y Marruecos), Latinoamérica (Cuba, El Salvador, Chile y Colombia), Asia (Vietnam, Laos, Irán e Irak) y Europa (Polonia y Rumania). Están repartidos por toda la geografía española.

3) *Profesionales cualificados*, colectivos de profesionales que bien por necesidades de sus empresas, bien por mejorar profesionalmente, vienen a España a ocupar puestos de responsabilidad (alemanes, franceses, ingleses, italianos, norteamericanos, canadienses y japoneses). Están ubicados allí donde se encuentran las multinacionales de las que dependen: Madrid, Barcelona y zonas turísticas.

4) Y finalmente, *los inmigrantes económicos*, los que ocupan la atención de tantos y tantos trabajos, que se asientan, sobre todo, en las ciudades más importantes, donde les es más fácil encontrar trabajo en los servicios y la construcción y también en zonas rurales donde existen explotaciones agrícolas y mineras. Dentro de éstos el colectivo más numeroso es el marroquí, al que nos referiremos especialmente en el próximo apartado.

El segundo colectivo en importancia es el portugués, asentado en España desde hace bastantes años y que se concentra, sobre todo, en Galicia, Asturias y León (especialmente en El Bierzo), donde trabajan en las zonas mineras, incluso siendo contratados, en algunos casos, para tareas forestales, como madereros, como pastores y en la construcción de obras de infraestructura. Las mujeres suelen trabajar en el servicio doméstico.

Entre los latinoamericanos, tercer grupo en volumen, se encuentra la mayor proporción de personas bien situadas. Su llegada en momentos de mejor coyuntura económica facilitó más su integración, sobre todo la de los provenientes del cono sur. Dominicanas, peruanas y colombianas suelen trabajar como empleadas de hogar internas o externas, y ellos como

---

*UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

chóferes y jardineros, especialmente en las grandes ciudades, como Madrid o Barcelona.

El colectivo filipino es mayoritariamente femenino y dedicado al servicio doméstico. Muy bien aceptadas en nuestro país por su actitud cariñosa y diligencia a la hora de trabajar. Suelen tener estudios medios y la mayoría habla el inglés con fluidez. Este último detalle es valorado por las familias que las contratan, porque piensan que su presencia en el hogar puede facilitar que sus hijos aprendan esta lengua. También es importante la contratación de matrimonios, ellas para llevar la casa y ellos como chóferes y jardineros.

Los negroafricanos —sobre todo gambianos, senegaleses, guineanos y caboverdianos— están presentes, como jornaleros temporeros, en toda la geografía agraria de España, desde las comarcas catalanas del Maresme, Bajo Llobregat y La Selva (donde trabajan en la fresa, flor, planta ornamental y hortaliza), hasta la zona almeriense del Campo de Dalías, El Egido, Roquetas de Mar (invernaderos), pasando por la Comunidad Valenciana (vendimia en la comarca de Utiel-Requena) y Murcia (albaricoque en Mula), sin olvidar algunas áreas olivareras de Andalucía y comarcas de Extremadura (zonas del tabaco en la Vera y cereza en el Valle del Jerte). Secundariamente, algunos senegaleses, gambianos y nigerianos, también se dedican a la venta ambulante de bisutería, objetos de madera y ropas por toda nuestra geografía.

No hay que olvidar, en los últimos años, la llegada de inmigrantes provenientes del Este europeo, especialmente polacos. Suelen trabajar en la construcción, jardinería y servicio doméstico, aunque su cualificación profesional esté por encima de los puestos de trabajo que desempeñan.

### *La última regularización de inmigrantes*

Según el último informe estadístico de regularización —actualizado a 31 de diciembre de 1993— que nos ha sido remitido por la Dirección General de Migraciones, referente tanto al proceso excepcional de regularización como a su posterior renovación, se resolvieron 128.128 expedientes, de los cuales 110.113 lo fueron favorablemente y 18.015 fueron denegados.

La procedencia mayoritaria se refiere al continente africano (54 %)

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

donde se observa, como era de esperar, el gran peso del contingente marroquí. El segundo lugar lo ocupa Latinoamérica, con un 25 %, a cuya cabeza se sitúa Argentina; y en tercer lugar el continente asiático, con un 11 %. Cabe destacar la escasa presencia europea, si exceptuamos los países del Este y en especial Polonia (ver figura 3).

Los 15 países de origen de regularizados en 1991 más representados aparecen en el cuadro III.

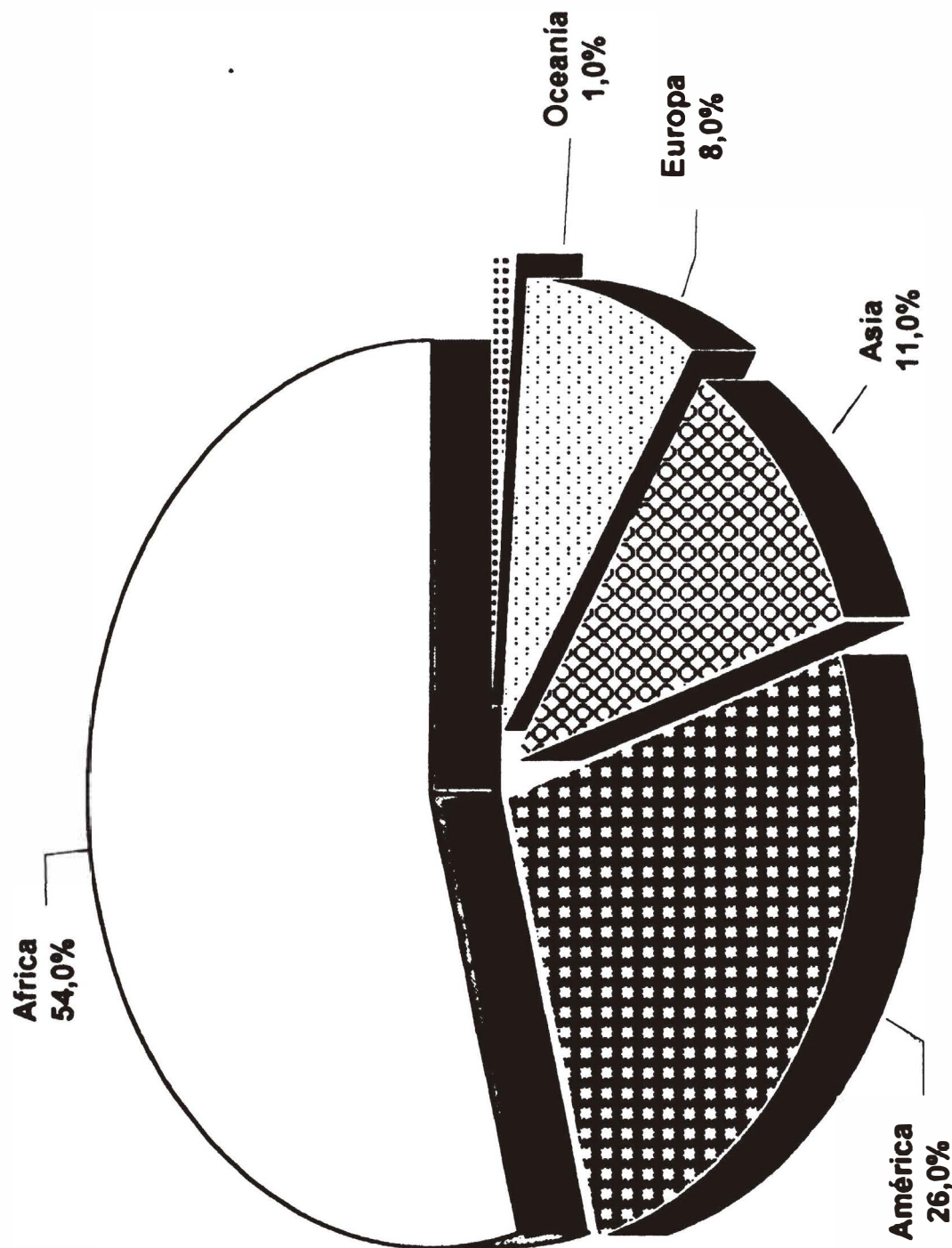
CUADRO III  
PROCEDENCIAS DE LOS REGULARIZADOS

	<i>Concedidos</i>	<i>Denegados</i>
1. <sup>o</sup> Marruecos	49.155	7.279
2. <sup>o</sup> Argentina	7.474	262
3. <sup>o</sup> Perú	5.708	202
4. <sup>o</sup> República Dominicana	5.548	246
5. <sup>o</sup> China	4.153	2.829
6. <sup>o</sup> Polonia	3.339	120
7. <sup>o</sup> Argelia	3.117	622
8. <sup>o</sup> Filipinas	2.623	71
9. <sup>o</sup> Chile	2.351	93
10. <sup>o</sup> Senegal	2.294	2.355
11. <sup>o</sup> Colombia	2.154	168
12. <sup>o</sup> Gambia	2.080	495
13. <sup>o</sup> Brasil	1.516	130
14. <sup>o</sup> Uruguay	1.507	69
15. <sup>o</sup> Portugal	1.181	0

FUENTE: *Dirección de Migraciones, 1994.*

En cuando a su distribución espacial por provincias dentro de nuestro territorio, Madrid (con el 33'44 %) y Barcelona (con el 22'01 %) sobrepasan con creces la mitad de las solicitudes de regularización, presentadas.

FIGURA 3.—Proceso de regularización 1991



FUENTE: Dirección General de Migraciones. Elaboración propia.

---

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

*La importancia de la inmigración marroquí*

Cuántos inmigrantes marroquíes alberga España es una incógnita casi imposible de despejar, por aquello de la «ilegalidad» y de las diferentes «aproximaciones» de unos y otros colectivos. Según el Ministerio del Interior (Anuario Estadístico del INE de 1994) en 1993 había 61.303 marroquíes censados, y a la última regularización (según los datos de la D.G.M. de 1993) se presentaron 56.434 solicitudes, de las que 49.155 fueron informadas favorablemente. Por ello, consideramos razonable admitir una cifra en torno a 100.000 marroquíes residentes en España. La proximidad de las costas africanas, la fluidez en las comunidades y los lazos históricos entre una y otra nación, pueden explicar este fenómeno.

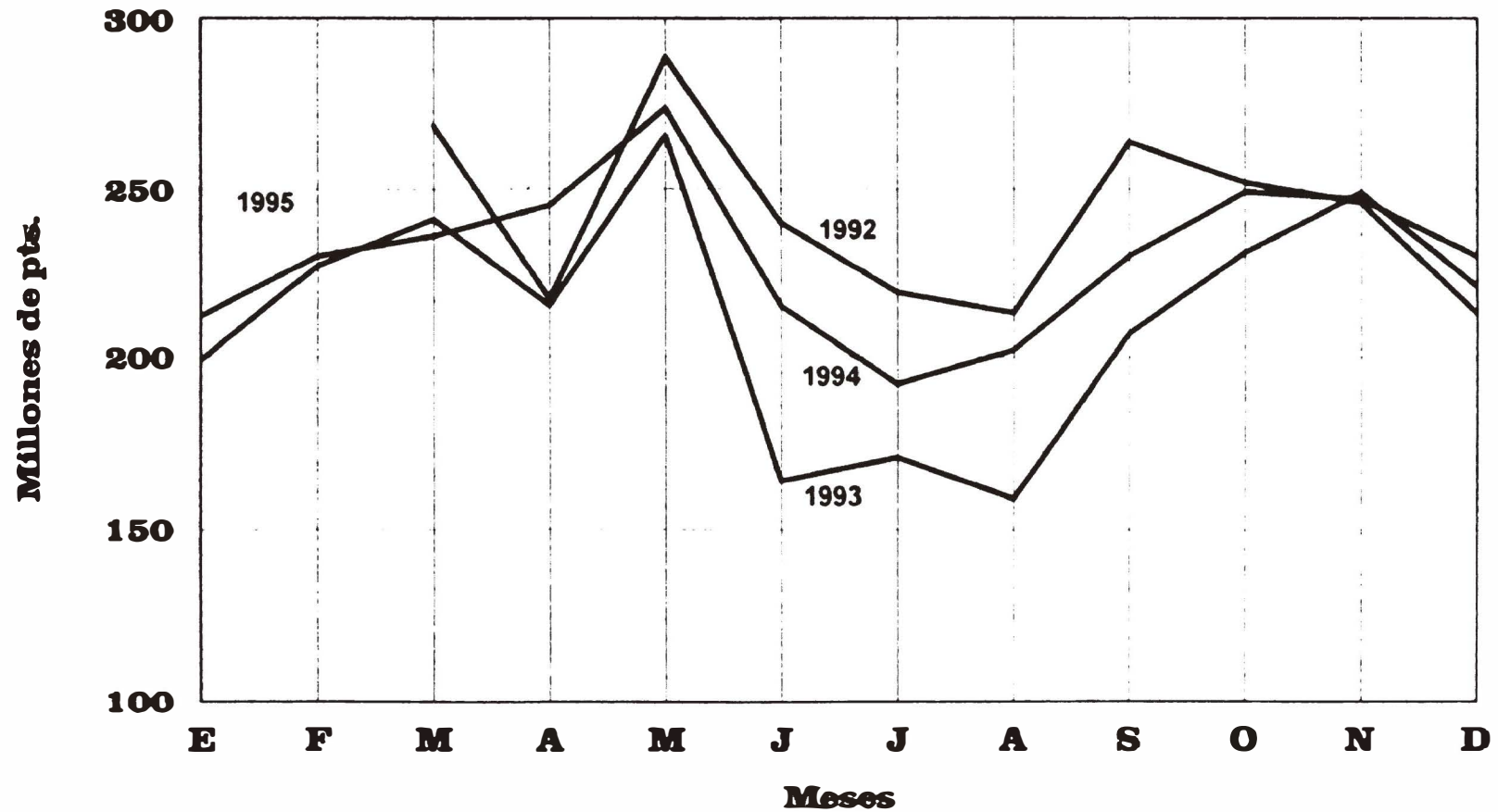
Se trata de una población fundamentalmente masculina (el 85'3 %), joven y activa (el 55'5 % con edades comprendidas entre los 20 y 31) y mayoritariamente soltera (65'5 %), sin apenas dependencias familiares, como hace suponer el hecho de que tan sólo se hayan presentado 1.873 expedientes de reagrupación familiar. En cuanto a sectores de actividad, un 30'3 % se dedica a la agricultura, un 28'2 % a la construcción, un 10'6 % al comercio, un 8'2 % a la industria y un 6'5 % a la hostelería. Proceden principalmente de dos zonas norteñas: el Rif (Nador y Alhucemas) y la Yebala (Tetuán, Tánger y Lareche) y, secundariamente, de otras zonas como la Atlántica (Kenitra, Rabat-Salé, Casablanca...) y la Oriental (Uxda, Figuig...).

La población inmigrante femenina trabaja un 70'3 % en el servicio doméstico, un 13 % en la hostelería y un 6 % en los servicios. Son mujeres de clase media-baja, con edades comprendidas entre 20 y 30 años y que proceden en un 42'5 % de las grandes ciudades del litoral atlántico y un 35'4 % de la Yebala. Apenas ninguna viene de la zona del Rif donde un rígido concepto del honor prohíbe a las mujeres trabajar fuera del ámbito doméstico.

Las comunidades autónomas a donde se desplazan mayoritariamente este grupo de inmigrantes son: Cataluña (el 33'3 %), Madrid (el 18 %), Andalucía (el 14'5 %), Murcia (el 6'2 %) y Valencia (el 6 %).

En resumen, se trata de un colectivo de baja formación, que les obliga, en su inmensa mayoría, a desarrollar trabajos sin cualificar, por lo que constituyen una mano de obra no indispensable.

FIGURA 4.—Remesas de giros impuestos desde España hacia Marruecos. Evolución mensual (1992-1995)



FUENTE: Dirección General de Correos y Telégrafos. Elaboración propia.

---

*MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN*

---

*Las remesas desde España hacia Marruecos*

Recibe el nombre de remesas (del inglés *remittances*) la fracción de la compensación económica por trabajo que los inmigrantes mandan a su país de origen. Estos envíos pueden variar en frecuencia y cantidad según sea la regularidad del salario que percibe el inmigrante y de la situación familiar de éste, ya que los giros serán mayores y más regulares cuando el trabajador tenga que mantener a su familia en el país de origen. La información sobre remesas que presentamos no es exhaustiva, limitándose a la elaboración de los datos sobre giros postales que nos han sido suministrados por la Dirección General de Correos y Telégrafos relativos a los años 92, 93, 94 y primer cuatrimestre de 1995.

Otros canales para enviar dinero a Marruecos son las transferencias bancarias, las «*postas*» —mensajeros privados, en muchas ocasiones conocidos o familiares del inmigrante que entregan a su familia el dinero o los objetos que éste ha querido enviar— y, cuando el país de origen está lo suficientemente próximo como para permitirlo, al menos anualmente, el desplazamiento del propio inmigrante.

Ni que decir tiene que en nuestro caso se reúnen todos los requisitos para que el valor de los giros postales enviados a Marruecos desde España sea una porción muy pequeña del total de las remesas.<sup>1</sup> No obstante, esperamos que su distribución sea significativa, y que este estudio marque pautas para trabajos posteriores sobre este tema.

Las remesas constituyen en la actualidad un mecanismo importante de entrada de divisas en Marruecos o Méjico, por ejemplo. Una situación muy semejante a la de España en las décadas de los 50 y 60. Las remesas enviadas hacia Marruecos suponen un monto total de divisas superior a la suma de las correspondientes a la exportación de fosfatos y al turismo. Massey y Parrado (1994) han estimado que el volumen total de remesas mejicanas asciende a veinte mil millones de dólares («migradólares») anuales.

Desde nuestro país, las remesas enviadas por giro alcanzaron su punto álgido en 1991, con 3.218 millones de pesetas, descendiendo a 2.837 en 1992 y a 2.556 en 1993.<sup>1</sup> En 1994 cambia la tendencia, terminándose el

---

<sup>1</sup> Se estima que un 8 % de las remesas de los marroquíes que trabajan en Francia se envía por giro postal. Hay indicios, además, de que esta cuota está disminuyendo. En Méjico, en cambio, un 35 % de las remesas fue mandado por giro postal, *money order*, en 1990 (Lozano Ascensio, 1993).



---

*UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

año con un total de 2.769. En el primer cuatrimestre de 1995 se confirma esta tendencia alcista —952 millones de pesetas—. En la figura 4<sup>2</sup> se puede apreciar la estacionalidad de los envíos desde 1992 hasta abril de 1995, alcanzándose las cotas más altas anuales durante el mes de mayo (289 millones en 1992; 266 en 1993 y 275 en 1994) y las más bajas durante los meses de verano (214 millones en agosto de 1992, 159 en agosto de 1993, 192 en julio de 1994). Las bajas se deben, casi sin duda, a que en época de vacaciones, el emigrante no envía giros sino que viaja a Marruecos, llevándose dinero y objetos, no sólo para el consumo familiar sino para revenderlos a precios muy favorables. La figura 5 representa la distribución provincial del valor en pesetas de los giros del año 1993.

*España ante la inmigración. Plan para la Integración de los Inmigrantes*

La inmigración es a la vez efecto y causa de la transformación en las estructuras productivas, en los flujos del comercio y en la distribución laboral: un hecho imparable ante el que Europa tiene que estar preparada. La inmigración convive con las economías sumergidas, refleja problemas demográficos y da lugar a enfrentamientos culturales, sociales y económicos.

En cuanto a nuestro país, hay muchas preguntas a la hora de evaluar la significación de la inmigración, entre ellas ¿cuál es el peso de la inmigración en el mercado de trabajo español? ¿Cuáles son los factores que potencian la venida de los inmigrantes? ¿Quiénes son éstos, de dónde proceden y por qué han abandonado sus lugares de origen? ¿En qué condiciones están trabajando en España? ¿Cómo interfiere su presencia en el campo laboral con la demanda de trabajo por parte de los propios españoles?

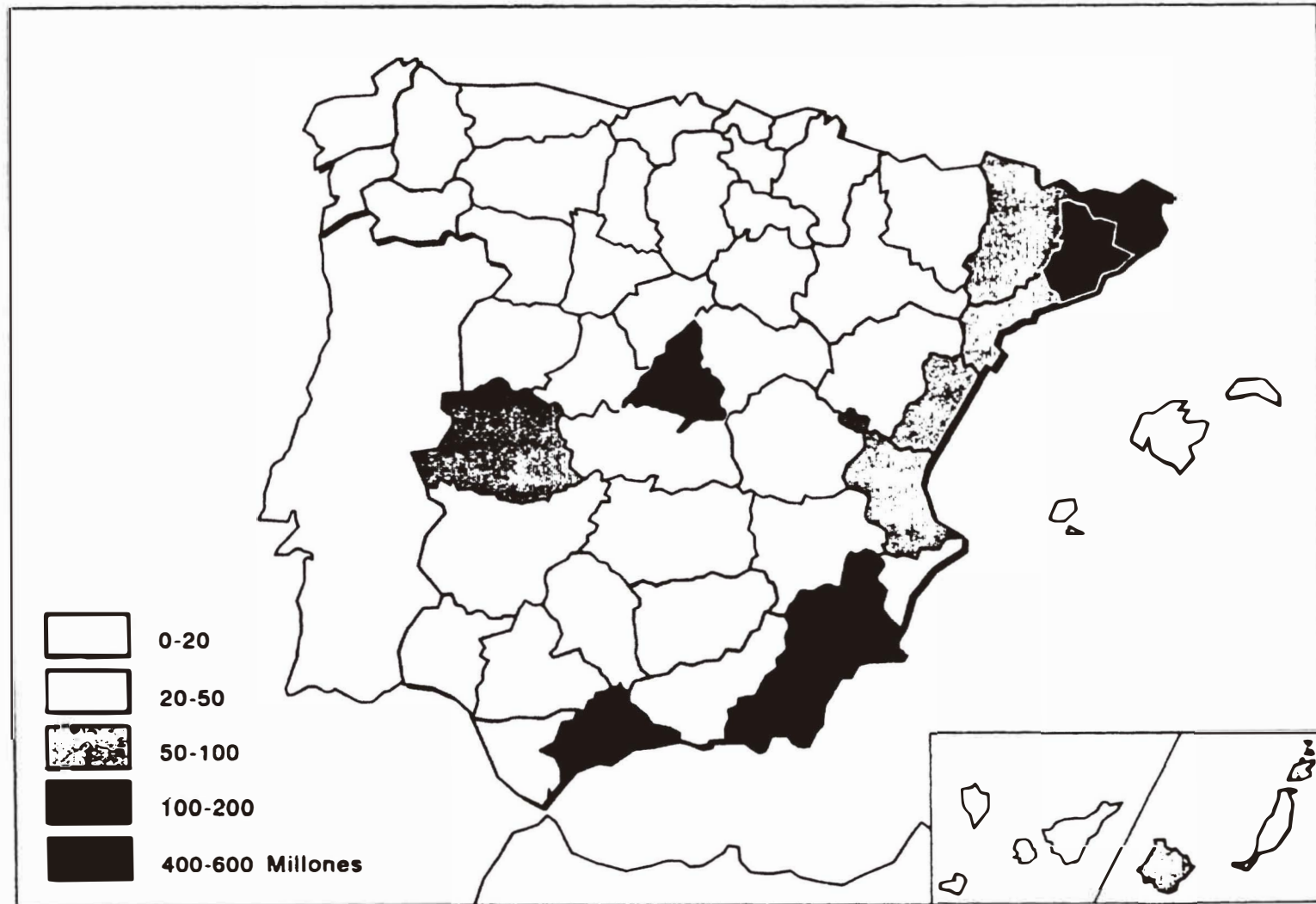
La política de inmigración del Gobierno español ha aprobado el Plan para la Integración Social de los Inmigrantes (1995), competencia del Ministerio de Asuntos Sociales y su Dirección General de Migraciones, que recoge, en veintiséis medidas, las líneas básicas de la política inmigratoria en nuestro país, basándose en tres puntos principales:

1) «Atajar las causas de la inmigración en su fuente, por medio de la cooperación para el desarrollo con los países emisores de inmigrantes.»

---

<sup>2</sup> No representamos los datos correspondientes a 1991 por no disponer de su desglose mensual.

**FIGURA 5.—Remesas de giros impuestos hacia Marruecos por provincia de residencia en 1993 (millones de pesetas)**



**FUENTE:** *Ministerio del Interior. Dirección General de Correos y Telégrafos. Elaboración propia.*

## *UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...*

---

2) «Un mayor conocimiento sobre los flujos migratorios y, en consecuencia, el establecimiento de contingentes que España pueda asumir y que permitan desarrollar una política de integración efectiva.»

3) «Profundizar en la integración social de los inmigrantes que se establecen en España.»

En la actualidad, el Gobierno español intenta llevar a buen puerto una política de fijación de contingentes o cupos, es decir, un número máximo de trabajadores extranjeros, autorizados de forma previa, en sus países de origen, a residir y trabajar en España. Este tipo de política fue intentada por primera vez en mayo de 1993, con tres finalidades principales:

— Atender de forma rápida y eficaz las ofertas de empleo que no pudiesen ser cubiertas por españoles o residentes extranjeros;

— evitar el «efecto llamada» que las oportunidades de empleo provoca entre los inmigrantes, respondiendo varios demandantes a cada oferta, lo que da lugar a frecuentes situaciones de irregularidad;

— garantizar una vía segura a los inmigrantes, como alternativa a la actuación de redes para su tráfico clandestino.

Históricamente, los primeros países europeos que establecieron acuerdos bilaterales con otras naciones que supuestamente les enviarían trabajadores fueron Francia y Alemania. Es conocido el tratado entre Alemania y Turquía (octubre de 1961) que provocó un aumento muy considerable de trabajadores turcos en Alemania, pasándose de 7.000 en 1961, a 185.000 en julio de 1962, o el tratado entre Alemania y Yugoslavia en octubre de 1968.

Fuera de Europa, Australia, Canadá y Estados Unidos, ofrecen este tipo de política selectiva. En 1978 las autoridades australianas deciden un método de concesión de entrada, basado en un catálogo de puntos (partiendo de la experiencia canadiense). En esta valoración se tenía en cuenta la capacidad profesional, la existencia previa de un contrato laboral ya concertado, el conocimiento de la lengua inglesa, los valores transferibles y las oportunidades del mercado de trabajo.

### *Conclusiones*

La migración es un fenómeno natural y espontáneo, que no se debe coartar. Es un derecho derivado de la libertad personal. Siempre hubo,

---

**MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN**

---

hay y habrá desequilibrios demográficos, económicos y políticos que empujen a los hombres a cruzar fronteras.

La migración que nos llega de África es difícilmente cuantificable, dificultando, en gran medida, el establecimiento de políticas inmigratorias.

Expectativas y proximidad condicionan significativamente los movimientos migratorios. A igualdad de expectativas, se elegirá el desplazamiento más corto. El fenómeno migratorio es un fenómeno geográfico.

Por razones humanitarias, pensamos, se deben flexibilizar los trámites de regularización de inmigrantes. Así, el número de los desempleados disminuiría considerablemente, y con ello las situaciones conflictivas de marginalidad y delincuencia. Ello no significa que pensemos que esta medida sea la solución a los problemas del mercado laboral español; pero, ¿quién conoce esa solución?

La mayoría de los inmigrantes no europeos ocupan puestos de trabajo inestables y de baja cualificación. Resulta difícil imaginárselos establecidos en nuestro país.

### BIBLIOGRAFÍA

- BODEGA FERNÁNDEZ, M. I. et al. (1992): «Inmigrantes marroquíes en la C.A.M.», *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, n. 12, pp. 292-311.
- BODEGA FERNÁNDEZ, M. I. et al. (1993): «Migraciones recientes de los Países Magrebíes a España», *Estudios Geográficos*, n. 210, pp. 19-49.
- CÁRITAS ESPAÑOLA (1992): «El desafío de 1992 y los inmigrantes», *Cuadernos de Formación*, n. 29, 48 pp.
- COMISIÓN DE LA COMUNIDADES EUROPEAS (1989): «Analyse Statistique des Mouvements Migratoires», pp. 4-109.
- COMUNICACIÓN DEL GOBIERNO AL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (1990): «Situación de los extranjeros en España. Líneas básicas de la política española de extranjería», Informe 15/90, Madrid.
- COSTA-LASCOUX, J., y WEIL, P. (1992): «Logiques d'états et immigration», Kimé, 298 pp.
- DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES (1993): «Informe Estadístico de Regularización hasta el 31 de Diciembre de 1993», Ministerio de Asuntos Sociales.
- DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIONES (1995): «Plan para la integración social de los inmigrantes», Ministerio de Asuntos Sociales, 71 pp.
- FIELDING, A. (1993): «Mass migration and economic restructuring», en KING, R. (ed.), *Mass Migrations in Europe*, London, Belhaven Press, pp. 7-17.
- GIMÉNEZ ROMERO, C. (1992): «Inmigrantes extranjeros: un nuevo componente del mercado de trabajo», *Economistas*, pp. 222-231.

---

**UNA LECTURA ECONÓMICA DE ALGUNAS MIGRACIONES...**

---

- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (1993): «La inmigración magrebí en Europa. El caso de España», *Rev. Polígonos*, n. 3, pp. 59-87.
- GOLINI, A.; GERANO, G., y HEINS, F. (1991): «South-North Migration with Special Reference to Europe», *I.M.R.*, vol. XXIX, n. 2, pp. 253-279.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1993): «La política de inmigración en España. Costes y beneficios de la integración en la Comunidad Europea», *Sociedad y Utopía*, n. 1, pp. 117-125.
- LÓPEZ GARCÍA, B. (1991): «La Inmigración Marroquí en España. Significación Económica y Sociocultural de su procedencia Geográfica», U.A.M., 24 pp.
- LÓPEZ GARCÍA, B.; PLANET, A., y RAMÍREZ, A. (1994): «Marroquíes en España: gestación, desarrollo y estructura de un colectivo inmigrante», *Rev. Desarrollo*, n. 24, pp. 100-106.
- LOZANO ASCENCIO, F. (1993): *Bringing it back home: remittances to Mexico from migrant workers in the U.S.*, Monograph Series, 37. Center for U.S. Mexican Studies. University of California at San Diego.
- MARCOS SANZ, R. y ROJO ALCALDE, J. (1991): «Trabajadores extranjeros en España», *Rev. de Economía y Sociología del Trabajo*, n. 11, pp. 8-17.
- MASSEY, D. y PARRADO, E. (1994): «Migradollars: The remittances and savings of Mexican migrants to the USA», *Population Research and Policy Review*, 13, pp. 3-30.
- MOLLE, W. T. M. and ZANDULIET, C. Th. (1994): «South to North Immigration into Western European Countries: The case of France, The United Kingdom and the Netherlands», *Migration: A challenge for Europe*, Insitut für Weltwirtschaft and der Universitat, Kiel.
- MONTANARI, A. y CORTESE, A. (1993): «South to North Migration in a Mediterranean Perspective», en KING, R., ed., *Mass Migrations in Europe*, London, Belhaven Press, pp. 213-233.
- PUMARES FERNÁNDEZ, P. (1993): «Problemática de la inmigración en España», *Política y sociedad*, n. 12, pp. 139-147.
- REVISTA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS (1994): «La inmigración en Europa, expectativas y recelos», n. 4, 236 pp.
- SENGENBERGER, W. (1992): «Movilidad de la mano de obra en el marco de la integración económica de Europa Occidental», *Rev. Sociológica del Trabajo*, pp. 91-119.
- Simon, J. (1989): *The Economic Consequences of Immigration*, Oxford, Basil Blackwell Ltd., 402 pp.
- VIDAL, T. (1993): «La dimensión geodemográfica de la migraciones. Expectativas en Europa Occidental», *Rev. Polígonos*, n. 3, pp. 105-132.
- VILLEGAS MARTÍNEZ, J. (1991): «El acuerdo de Schengen y la libre circulación de personas en la Comunidad Económica Europea», *Boletín de Documentación*, n. 125, julio-septiembre 1991, Secretaría General Técnica, Ministerio del Interior, pp. 39-52.

**RESUMEN.**—*Una lectura económica de algunas migraciones contemporáneas. El caso de España.* Este artículo recoge, en primer lugar, un cúmulo de reflexiones sobre los principales condicionantes de los movimientos migratorios contemporáneos.

Después de la introducción, en los cuatro siguientes apartados se presenta una interpretación económica historicista de las causas de las migraciones a corto, medio y largo plazo. También se analizan los principales factores emigratorios e inmigratorios. Otro aspecto que se aborda, de modo todavía introductorio, es la repercusión de las migraciones en el mercado laboral de los países de llegada. En la segunda parte del artículo, del sexto apartado en adelante, nos interesamos por la evaluación de las remesas

---

**MARÍA ISABEL BODEGA y JUAN ANTONIO CEBRIÁN**

---

marroquíes, en función de los giros postales de España a Marruecos en 1992-1995. Ello nos obliga a una larga introducción para enmarcar el problema: las migraciones europeas a partir de la última posguerra mundial, la inmigración en España en los años 80 y 90, y la regularización de inmigrantes marroquíes. El artículo termina con un apartado dedicado a las políticas migratorias recientes de nuestro país.

**PALABRAS CLAVE.**—Migraciones. Migraciones en el Mediterráneo. Migraciones económicas. Desequilibrios internacionales. Regularización de inmigrantes. Remesas.

**ABSTRACT.**—*An economic approach to the explanation of some contemporary migrations. The spanish case.* This paper addresses first, from the Introduction to the section on Labor Markets, the general economic theory of contemporary migrations —especially, international migrations.— The second part focuses on late migrations to Spain, mainly from Morocco. A first attempt is taken to assess Moroccan remittances from Spain in the nineties. Finally, the main lines of Spain's recent migration policies are discussed. A set of conclusions and assertions ends the paper.

**KEY WORDS.**—Migrations. Migrations in the Mediterranean. Economic migrations. International economic unbalances. Regularization of labor migrants. Remittances.

**RÉSUMÉ.**—*Une lecture économique des quelques migrations contemporaines. Le cas de l'Espagne.* La première partie de ce travail est une réflexion sur les principaux causes économiques des migrations internationales. Après ça nous décrivons les problèmes des récentes migrations dans l'Espagne, pendant les deux dernières décades. Spécialement nous étudions le problème de régularisation des immigrants. Aussi nous estimons partialement les remises marocaines d'origine espagnole. La dernière part se dédie à l'exposition des politiques espagnoles d'immigration et à l'énonciation des principaux qui expliquent la plupart des caractéristiques des mouvements migratoires économiques.

**MOTS CLÉ.**—Migrations. Migrations dans la Méditerranée. Migrations économiques. Déséquilibres économiques internationaux. Régularisation des migrants économiques. Remises.